Marta de Arévalo nació en Montevideo.

Ha publicado una treintena de títulos de poesía. Y también, narrativa, ensayo breve, canciones y literatura infantil. Los poemas de su libro Avisos varios se hicieron populares a través de la columna dominical que durante dieciséis años mantuviera en el diario «El País» de Montevideo. Su obra aparece en la web, y, en entre otras publicaciones, en Historia del Uruguay. Tomo 2 – La Evolución de la literatura en la segunda mitad del siglo XX-; y en Villa Colon y su entorno, edición de la Intendencia de Montevideo. Sus obras en romance han sido destacadas con el Premio «Luis A. Zeballos» de AGADU, así como con «Violeta de Oro» en 1973 y 1975 y «Medalla de Oro» en 1975, en los Primeros y Segundos Juegos Florales Hispanoamericanos. Otras obras suyas, en diversos certámenes, recibieron

Lauros del Ministerio de Educación y Cultura de Uruguay, de la Intendencia Municipal de Montevideo, y de la Intendencia de Venado Tuerto, Santa Fe, Argentina. En 1994 el Frente de Afirmación Hispanista, de México, le otorgó el prestigioso Premio José Vasconcelos y en 2000 la Asociación Côté-femmes, de Paris, le confirió el Premio Internacional de Literatura Latinoamericana y del Caribe «Gabriela Mistral», que premia «a escritoras en lengua española con una obra valiosa en cualquier género literario».

Entrevista para Revista Raíces

Por. Julio César Romero Magliocca

¿Dónde nace Marta de Arévalo, en que barrio?

Nací a pocas cuadras de Burques y Propios, en Montevideo.

¿Cómo estaba conformada su familia?

Fui hija única. Al momento de nacer mi familia eran mis padres: Luciano Ferreira y Angélica Ferrari. Dos sencillas personas que vivían de su trabajo.

¿Cómo era su barrio, que recuerda sobre él?

No tenía aún dos años de edad cuando nos fuimos a vivir a casa de mi abuela paterna, en el barrio Atahualpa, donde habitaban mi abuela, Doña Felicidad Melo de Ferreira, su hermana, doña Flora Melo, ambas ancianas; mis cuatro tíos paternos: Inocencio, Rosalino, Silverio y Pedro y un primo de seis años al que llamábamos *Nené*.

¿Cómo describiría su niñez?

Mis primeros recuerdos de niñez giran entorno a esta casa y sus moradores y también a la casa de mi madrina Amanda Stevenanzio y sus cuatro hermanas: Carmen, Orlinda, Hilda y Ofelia, todas jóvenes y todas mis hadas. Y sus padres: Don José Stevenanzio y su esposa Clotilde. Un tío, Miguel; y dos tías ancianas: Carola y Juana.

Fui una niña feliz, una niña muy querida y protegida. Todas las personas que nombro de distinta manera me amaron, me cuidaron, y yo las llevo en mi corazón para siempre. Tanto, que he escrito mucho sobre estos temas. Cito mis cuentos: Santa corazón de pan y Recuerdos a Miguel, entre otros.

¿Si tuviera que elegir un momento de aquella niñez, cual rescataría?

Muy difícil se me hace destacar un instante entre tantas memorias dichosas. Todo aquello vivido permanece en mi memoria como un tesoro espiritual y me ha ayudado siempre a superar las pruebas conque la vida nos presenta a todos en el tiempo. Pero en el compromiso de elegir, retrocedo con emoción a aquellas noches en que nos sentábamos con mi padre en un desnivel del jardín observando el cielo, y me iba enseñando las estrellas por sus nombres.

¿Sus juegos de niña cuales eran?

Me recuerdo sociable, compartiendo juegos con mis numerosos primos. Entonces la familia no era solo el núcleo padre-madre-hijo-hermanos. La familia se extendía a los abuelos, tíos abuelos, tíos, primos y demás parientes, incluso políticos. Mis padres venían de familia numerosa y eran muy sociables y solidarios y en mi hogar siempre había visita o nosotros éramos la visita en casa de familiares. Y esto era fácil porque todos vivíamos en la cercanía. Pero también me recuerdo a veces solitaria, jugando sola con mis perros (un casal que compartió la casa por más de diez años). O dibujando y también soñando, imaginando situaciones...

¿En que año se instala en Villa Colón?

Vine a vivir a Colón en 1956, con mi marido, Walter Arévalo y dos hijos: Pablo de año y medio y Graciela de 15 días. Con nosotros venía mi madre, ya viuda. Aquí nacieron mis otros dos hijos. Lilián y Jorge.

¿Cómo describiría ese primer encuentro con el nuevo barrio?

Los primeros tiempos extrañé mucho. Después me fui acostumbrando ayudada por el hecho de que en la zona vivían mi suegra y cuñados. Vivimos dos años en la calle Carve y nos mudamos a una casa quinta de la avenida Lezica. Allí vivimos diez años.

Como curiosidad, hace algunos años me enteré que en esa misma casa de la calle Carve vivió en su adolescencia nuestro gran escritor Juan Carlos Onetti.

¿Tengo entendido que ya hace más de medio siglo que vive en el barrio, como ha visto su evolución en todos estos años?

En 1968 nos trasladamos a la casa de Villa Colón en donde resido y en la que deseo habitar hasta el fin de mis días. Mucho ha cambiado el barrio. Entonces era más villa, es decir. todavía un poco aldea, más familiar, con vecinos más próximos en la amistad. Hoy día, con más personas que han venido a vivir en la zona, es un barrio más. Evidentemente la evolución alcanzó a Villa Cólón y es natural. La gente nueva le dio nuevo impulso, cambió su ritmo con otras costumbres y su fisonomía con nuevas construcciones. Pero aún conserva algo de su antigua tranquilidad, su paz de jardines y fronda rumorosa, con su lejanía del centro montevideano. Lo que sí lamento es que muchas personas le llaman al barrio "Lezica" y no saben que Lezica es sólo la avenida. Incluso aparece como Lezica en el destino de los ómnibus y hasta en algunos mapas, y en la web, lo que es preocupante. Sería deseable que entendieran todos, vecinos y no habitantes de la zona, que el nombre legítimo es Villa Colón. Sería lamentable que la costumbre le cambiara el nombre que EN 1872 le dieron sus fundadores, los hermanos Guerra con sugerencia de su tía Doña Inés Botet de Romero.

¿Llego a dedicar un libro a Villa Colón, como nace ese trabajo y que nos puede decir del mismo?

Villa Colón me enamoró a primera vista. Un día de 1967 vine con mi madre a ver la casa. Recuerdo que bajamos del ómnibus y sin más, sentí la zona como algo conocido y propio. ¡Miré a mi madre y le dije- Esto es hermoso!

Luego vimos la casa, y vendrían los trámites y una tarde como digo en mi libro "Mariposas y Fantasmas" ...llegamos/abordando los umbrales/ desbordando nuestras ansias/ a poblar el horizonte de su entraña."

En cuanto a mis libros sobre Villa Colón, son dos. Romance de la Villa, lo escribí para presentarlo a un concurso de romances que organizaba la Escuela Horizonte. Vi el aviso en un diario y pensando en un tema apropiado me nació la inspiración, pero ya estaba la villa en mi alma. Es un libro de poemas dedicado a lugares y personajes del lugar.

Y, Crónicas locales para una historia de verdad- 120 años de Villa Colón-, como reza el título, es la historia de la villa, desde la fundación hasta el año 1992, en que apareció la obra, que escribimos en coautoría con la maestra Alicia Meneguzzi de Herrera y la cooperación de su hijo, el señor Abelardo Herrera quien colaboró con casi todas las fotografías.

¿Cómo se produce su acercamiento a las letras?

Desde la escuela primaria. Concurrí a la escuela Gran Bretaña, donde en 6tº año tuve como maestra a un ser maravilloso, la Señorita (así se decía entonces) Clotilde Antonietti. En ese tiempo solo se tuteaba a la familia y de ninguna manera a los maestros. En mis años escolares mis redacciones (Composiciones, se llamaban) se leían en los actos escolares. Debía leer mis trabajos yo misma, pero era tan tímida que subía al estrado y me quedaba muda. Entonces, mi dulce maestra, que bien me conocía, delicadamente me

hacía descender y hacía que subiera otra niña que ya tenía preparada y era ella quien leía mi redacción. Todos aplaudían y yo, sin soltar una lágrima, pero llorando por dentro, me sentía miserable. El tiempo y la vida me enseñaron a vencer la timidez.

¿Cuándo nacen sus primeros escritos?

Poesía como tal me llegó tempranamente. Era 1946. Faltaba poco para que cumpliera trece años cuando escribí, de un tirón, mi primer poema.

¿Recuerda como se titulaba su primer trabajo?

Se titulaba mi mundo y todavía lo conservo tal como nació:

MI MUNDO

Por. Marta de Arévalo

Yo tengo un mundo aparte en algún sitio, un mundo donde lloro y donde río. Un mundo escondido a ojos extraños, otro mundo que es solamente mío.

Un mundo encantado donde no llega, el oscuro, humano y vulgar sentir. Adonde voy feliz cuando me llama, de donde no quiero nunca partir.

Tengo un mundo escondido a ojos extraños en un sitio que ni yo sé dónde está. Sólo sé que voy a él como entre sueños subiendo una extraña escalera irreal.

Un mundo aparte, donde ángeles bellos me dictan estrofas, acentos y notas, y guían mi pluma, oscura y cansada, con raras palabras que nunca se agotan.

¿Quién o quienes eran sus referentes literarios en sus comienzos?

No creo que en mi obra pueda encontrarse la huella de un autor en especial aunque por momento y en diversas épocas haya sentido gran admiración por algún poeta en particular, tales como Ruben Darío, Amado Nervo, María Eugenia Vaz Ferreyra, Gabriela Mistral, Amado Nervo, Pablo Neruda, Antonio Machado, Federico García Lorca, Juan R. Jiménez y otros...

Pero sobre todo, por esas fechas de 1946-47 llegó a mis manos, casi por destino, un libro estupendo: Retórica y poética, de Narciso o y Correa, Catedrático y literato español (1835-1900). Este libro es una obra de literatura preceptiva y su octava edición es de 1916. La forma que me llegó es muy inusual y talvez en otra oportunidad la contaré. Lo cierto es que fue mi libro de cabecera, mi profesor literario. Con este libro aprendí a escribir la poesía que el Espíritu me inspira.

¿En que momento del día, desarrolla su inspiración?

No hay momentos especiales. Surge. A veces cuando duermo. He soñado que escribo un poema y lo recuerdo al despertar y lo escribo. Otras veces puedo estar realizando las tareas más comunes y tengo que dejar todo porque una voz y una cadencia especial reclaman imperiosamente que escriba. Y no puedo desoir el llamado.

Pero la inspiración no viene porque sí. El poeta es un ser humano atado a sus peripecias, vive, sufre, se alegra, ama, llora, goza, olvida y recuerda... y, en un instante luminoso, que no sabe cuándo será, todas esas vivencias, sus emociones y meditaciones, se hacen canto, luz, lenguaje... y nace un poema. La mayoría de las veces con urgencia, surge, brota como un torrente de palabras y de música misteriosamente unidos, trenzados en los acentos y las rimas y el poeta dice lo que el ser humano calla.

¿En toda su trayectoria ha pasado por la poesía, narrativa, ensayo, crónicas históricas, literatura infantil, que devoluciones de los lectores ha recibido?

Los lectores han sido generosos con mi obra. He recibido muestras de consideración y agradecimiento de mucha gente. Cuando mis poemas se publicaban en el diario ELPaís, muchas personas me escribían. Y ahora hay personas que se comunican en diversas formas, como la Revista Raíces, por ejemplo.

¿Qué significa escribir literatura infantil, que intenta trasmitir a los niños?

No hay una intención especifica. Vuelco en la literatura infantil lo que siento, lo que soy, así como lo vuelco en toda mi obra. Obviamente, adecúo el lenguaje y el mensaje a seres que se están formando.

Comencé a escribir poesía infantil para mis hijos. A medida que ellos crecían me inspiraban con sus preguntan o situaciones diarias. Así, en el tiempo fui conservando esos textos en un álbum. Algunos poemas y cuentos se publicaron en la revista Lunita de papel, que editaba. Unos cuantos fueron publicados en el libro Trinos en el jardín en 1987.

Y, ampliando la respuesta, y considerando la pregunta, cuando comencé a editar la colección infantil Lunita de papel, en el primer editorial titulado "Al adulto", expreso, entre otros conceptos; "... alguien nos preguntaba si era licito dar al niño esta nota de ilusión e ingenuidad, frente a la descarada agresión de una sociedad que amenaza de mil dos y desubica a la persona sin importar edad ni circunstancia. Sentimos que no solo es lícito, sino de orden primordial, enseñar al niño a vivir en paz. No se trata de mostrarle un mundo de engañosas fantasías, se trata de inculcarle los valores fundamentales de la bondad y la belleza, para que cuando la vida de adulto lo enfrente a una realidad hostil, pueda acudir al manantial de su conciencia y extraer de allí los fundamentos que lo afiancen y fortalezcan."

¿En todo este tiempo, como ha visto la evolución del trabajo de los poetas en Uruguay?

Personalmente no creo que se pueda evaluar la evolución de los poetas en general. Eso lo dejo a juicio de los críticos especializados. Desde mi punto de vista de simple poeta y lectora, entiendo que cada poeta en particular, según su inteligencia e inspiración y sobre todo, según su circunstancia, evoluciona de distinta manera y en distinto tiempo. Y para apreciar la evolución de un poeta en particular hay que leer todos sus libros considerando tiempo personal, vivencia, tiempo de su sociedad y fecha de escritura, no fecha de publicación, porque ello está sujeto a muchas imponderables.

¿Hasta el momento ha logrado llegar con sus trabajos a varios países, cuales son y que significa eso para Ud.?

Han editado mi obra editoriales de Uruguay, en México, España y Francia. Y la han comentado en varios medios hispanoamericanos y ha sido difundida en recitales en Italia y Alemania. Así como algunos poemas fueron traducidos al francés, inglés, alemán portugués y húngaro. De gran significación para mí ha sido la edición de Obra en el tiempo, que reúne toda mi poesía publicada e inédita y consta de treinta y siete libros cuyos textos fueron escritos entre 1950 y 2019. Esta obra fue edita por "Ediciones Deslinde" de Madrid, este año de 2020, y cuenta con el invalorable auspicio del "Frente de Afirmación Hispanista" de México, que en 2003 editó mi "Antología de la Poesía Cósmica de Marta de Arévalo". Permítaseme un agradecimiento público para su director el Licenciado Fredo Arias de la Canal, gran hispanista y mecenas de escritores de habla española.

¿Qué le faltó hacer en temas literarios?

Nunca lo pensé. Es una pregunta que deben responder los lectores.

¿En que etapa de la vida, vio su madurez en las letras?

Es una pregunta para los críticos. Creo que lo mejor de mis escritos surgió después de mis cuarenta y ocho años.

Reflexiones finales

¿Qué significan sus hijos para Ud.?

Mi mayor tesoro. Lo mejor que me dio la vida.

¿Qué significa la vida?

Una oportunidad y una misión a cumplir.

¿Qué valor le da a la amistad?

En mi libro Acentos en verso libre expreso de la amistad que es el:

"...sentimiento humano, el más puro, que sostiene, afianza, consuela e impulsa nuestro ser humano, mientras atestigua con su existencia nuestro ser divino."

¿Si tuviera que definir al amor, que podría decir?

El **amor universal** un sentimiento de hermandad con toda criatura viviente.

El Amor una locura maravillosa.

¿Si le digo pobreza, como la definiría?

Un niño con hambre.

¿Si le dieran la posibilidad de cambiar la injusticia social en el mundo, por donde le parece que podría comenzar?

Si alguien sabe que empiece.

Aunque un buen comienzo sería que cada uno examine su conciencia y arregle su propio entorno. Como hace siglos dijo Confucio:

"... si el hombre está en paz, su familia estará en paz. Si la familia está en paz, el pueblo estará en paz. Si el pueblo está en paz, el mundo estará en paz."

¿Cómo piensa que la van a recordar por todos sus trabajos y su pasaje por esta vida?

No lo sé y no me inquieta. Me recordarán mis hijos y talvez mis nietos. ¿Quién más? Quien sabe.

Un agradecimiento desde el corazón por su tiempo dispuesto para desarrollar esta entrevista, y desde ya le traslado el agradecimiento por parte de los lectores que la disfrutarán.

ro soy la agradecida. Mis saludos afectuosos para ustea y los lectores de "Raices".	

ENTREVISTA EN PROGRAMA "VIVENCIAS" RADIO NACIONAL Conduce Andrea Calvete , participa Nelson Guerra

Entrevista desarrollada vía telefónica el 28 de febrero del año 2020

Enlace a la nota: https://youtu.be/xUdI5ZltJqg